

ARTE Y SALUD

Alicia Ventura

El arte es una herramienta innovadora y que marca diferencia en políticas corporativas e institucionales.

Los artistas desembarcan en las organizaciones como fuente de creatividad e innovación. Asimismo, las empresas recurren a ellos no sólo como impulsores de cambios de mentalidad y de modernización, sino también para introducir nuevas estrategias de comunicación, recursos humanos y capacitación. El artista está ligado a su comunidad y busca nuevos caminos para integrarse en ella y aportar su creatividad en proyectos concretos, que mejoren la calidad de vida del conjunto de los ciudadanos o de colectivos concretos.

Un ejemplo de esta corriente, es la Colección DKV Arte y Salud, cedida por dicha compañía de Seguros al Hospital Marina Salud de Dénia, localidad de la Marina Alta en Alicante. Este modelo hospitalario corresponde al de hospital público de gestión privada; en este caso, la empresa es Marina Salud, de la que la compañía DKV Seguros tiene mayoría en su participación.

La presencia del arte en este espacio está destinada a ocuparse en primera instancia de la salud de las personas. La situación de las obras de arte no está circunscrita a una dependencia en concreto, sino que impregna el aire del hospital, ya sea con la propia colección, con la muestra de escultura concebida para los espacios exteriores o con las pinturas murales del área de pediatría. Además existe una sala de exposiciones que, bajo el leitmotiv general "Arte y Salud", programa muestras que apuntan a familiarizarnos con obra de importantes artistas actuales. Espacios de salud, espacios de intimidad y de encuentro, espacios cargados con las buenas vibraciones de las obras artísticas. Un lugar más humano y confortable, tanto para pacientes como para el personal sanitario.

El filósofo Emile M. Cioran explicó en numerosas ocasiones que su obra era fruto de un acto curativo, había comenzado a escribir para no volverse loco. El propio Dalí se definía como un paranoico a la vez que añadía: *"Debo ser el único de mi especie que ha dominado y transformado en potencia creadora, gloria y júbilo una enfermedad mental tan grave"*.

El arte, en todas sus formas, no sólo es un modo de expresión, sino una herramienta terapéutica que en los últimos años ha experimentado un importante desarrollo como forma de complementar los tratamientos de diversas enfermedades y también como un medio de crecimiento personal. El empleo del arte como vehículo de comunicación, como exploración de uno mismo e, incluso, para exorcizar las miserias personales es tan antiguo como la propia humanidad. Como Cioran y Dalí, otros muchos artistas se iniciaron en la música, la pintura o la danza como una vía de escape, como una cura.

La Colección DKV Arte y Salud comenzó a gestarse de manera paralela a los planos del hospital con el fin de crear un entorno humanizado y saludable basado en las infinitas muestras históricas que ponen de manifiesto cómo numerosos enfermos han paliado su dolor a través del arte. Una iniciativa impulsada por DKV Seguros, que desde el inicio se implicó activamente con el hospital en el desarrollo de programas de prevención y mantenimiento de la salud en la capacitación de personas, equipamiento tecnológico, y organización para abordar la enfermedad, las dolencias y discapacidades de los pacientes con la mayor expectativa de éxito. Esta colección responde al compromiso de la aseguradora por crear en el hospital entornos que expresen el lado positivo de la vida y el fomento de actividades que alegren y enriquezcan este espacio.

Para la adquisición de la Colección DKV Arte y Salud contamos con la colaboración y la reflexión colectiva de un comité de selección formado por Juan Manuel Bonet, ex director de los museos IVAM y Reina Sofía; Juan Bautista Peiró, vicerrector de Cultura de la Universidad Politécnica de Valencia; y Carlos Pérez, coordinador de exposiciones del MUVIM.

La selección de obra para la Colección DKV se realizó a partir de artistas que comenzaron su trayectoria en los años noventa; algunos, ciertamente, con una obra tan conocida que ha reclamado la atención de galerías y museos, y otros que, con un trabajo riguroso, han iniciado una notable consolidación profesional. Todos ellos pertenecen por nacimiento o residencia a la Comunidad Valenciana. Es importante destacar que todos forman parte de ese arte, que ha perdido definitivamente sus definiciones y clasificaciones clásicas para configurar y articular los lenguajes plásticos del siglo que ha comenzado.

Así, tras meses de búsqueda por galerías, estudios y talleres elegimos a estos veintinueve artistas que han dado lugar a la Colección de DKV Arte y Salud: Aurelio Ayela, Bleda y Rosa, Sergio Barrera, Pilar Beltrán, Sergio Belinchón, Raúl Belinchón, Mira Bernabeu, María Cremades, Juan Cuéllar, Javier Garcerá, Moisés Mahiques, Regina de Miguel, Juan Olivares, Nico Munuera, María Ortega, Ramón Roig, Carolina Ferrer, Ernesto Casero, Chema López, Ximo Amigo, Toño Barreiro, Antonio Alcaraz, Roberto Mollá, Joël Mestre, Carlos Domingo, Anna Talens, Javier Velasco, Nelo Vinuesa y María Zárraga.

Como el propio Carlos Pérez comenta en el catálogo de nuestra Colección, *“es algo muy conocido y estudiado que, en Valencia, los lenguajes y propuestas del arte moderno se normalizaron entre mediados los años setenta y los ochenta del pasado siglo. Lo que antes fueron intentos y planteamientos aislados, lograron consolidarse y alinearse con las distintas estéticas del panorama internacional del arte, dando lugar a la emergencia de nuevas obras y autores capaces de experimentar en los muy distintos ámbitos que les ofrecían las formulaciones de su tiempo. Se puede, pues, afirmar que en la actualidad el arte en Valencia tiene el mismo interés, idéntica calidad técnica y la misma pasión renovadora que el que se presenta en las ciudades europeas y americanas más representativas del acontecer artístico.”*

En el catálogo que, con motivo de la inauguración del Hospital de Dénia, se presentó el pasado 10 de julio, el propio Juan Manuel Bonet citaba:

“Caminos diversos, ricos y plurales, uno de los más interesantes que componen la escena española.

El siempre enigmático Juan Cuéllar, Joël Mestre o Roberto Mollá, representan aquí el sector Muelle de Levante, por decirlo con el título de una colectiva de tendencia que se celebró en la Valencia de 1995, comisariada por Nicolás Sánchez Durá y el firmante de estas líneas, y que propuso un panorama de figurativos de nuevo cuño de tal área geográfica, todos ellos inscritos –cada cual con sus matices- en coordenadas figurativas y metafísicas, en línea con lo que a nivel nacional había supuesto El retorno del hijo pródigo.

Otros modos de encarar la figuración. Antonio Alcaraz, amigo de la arqueología industrial, y también de lo gráfico y del libro como soporte artístico: aquí nos habla del propio edificio. Javier Garcerá, destilador de imágenes muy complejas y elaboradas. El melancólico Chema López, que cultiva una poética de base fotográfica. El narrativo Carlos Domingo. Ximo Amigó, moderno ‘décollagiste’, que revisita viejas imagerías, viñetas, publicidades. Carolina Ferrer, que nos coloca ante atmósferas cotidianas, pero lacadas, desangeladas.

De Ramón Roig, que hoy vive entre Vinaroz, Barcelona y Pekín, conocíamos cuadros deudores del surrealismo abstracto norteamericano de los años cuarenta; recientemente ha evolucionado hacia un universo más lineal, y sobre todo más frío.

María Zárraga, que ha pasado por la experiencia de Nueva York, trabaja en un ámbito híbrido, lo mismo que el andaluz Javier Velasco, que en 2004 estuvo presente en The Real Royal Trip, la colectiva española del MoMA. Vienen apretando gentes nuevas. Regina de Miguel, reciente expositora en solitario en el MUSAC de León, es una de las que habla con voz más nítida; nos llaman poderosamente la atención sus redes, sus tramas, su modo descoyuntado de manejar los distintos ingredientes de sus cuadros. También interesan las nuevas abstracciones de Juan Olivares, de Sergio Barrera, de Nico Munuera –revisitador con lenguaje actual de las propuestas de la pintura norteamericana de lo sublime-, de Ernesto Casero, de Toño Barreiro o de María Cremades; el pequeño mundo encantado de María Ortega, sintéticamente narrativa; la dispersión de Nelo Vinuesa; los dibujos en expansión de Moisés Mahiques, reciente becario en nuestra Academia de Roma; la sutileza dibujística –el dibujo tiene ciertamente mucha presencia en las poéticas de la última generación- de Aurelio Ayela...

Bleda y Rosa, bien conocidos por sus sobrias vistas de escenarios de pasadas batallas, acaban de obtener el Premio Nacional de Fotografía. Aquí nos colocan ante un horizonte marino con algo de límite, de rothkiano. El arte de la cámara también está representado en la Colección Arte y Salud: por Raúl y Sergio Belinchón –tan distintos entre sí pese a ser hermanos: más teatral y barroco siempre el primero, siempre más despojado el segundo-, por Mira Bernabeu, y por Pilar Beltrán, autora de una de las obras más misteriosas del conjunto, un nocturno de gran formato, un nocturno que invita a la contemplación, y a la meditación. Así como la recientemente incorporada Anna Talens, llena de melancolía y poesía”

Es evidente, que en esta colección late una particular invitación a la vida que parece llegar de todo lo que el arte toca, todo lo que el arte alumbraba. La inspiración es, sin duda, expresión de un impulso de salud, venga del cuerpo o del alma. No sólo en el terreno fértil del uso de las herramientas y técnicas artísticas en las terapias de recuperación, sino en el simple exponerse al benéfico influjo de la pieza artística.

En una conversación reciente con otro de los miembros del comité, Juan Bautista Peiró, vicerrector de cultura de la Universidad Politécnica de Valencia, él mismo comentaba: “...como se dice. El camino se demuestra andando, y sin duda, los dos años de andadura de esta colección están demostrando el acierto inicial que tuvieron al impulsar este proyecto. Tanto la evolución de la mayor parte de los artistas que hasta la fecha conforman la colección, como la creciente implicación de DKV Seguros con el arte contemporáneo, por lo que respecta al Hospital de Dénia, me consta que se están poniendo en marcha diversas actividades complementarias a la colección que vienen a subrayar no sólo la pertinencia de una apuesta como ésta, sino incluso su utilidad -en el sentido más profundo de la palabra- en un espacio como éste, dedicado a la curación de las personas.”

Precisamente, y por los motivos a los que continuamente se hace alusión en estas líneas, nos es imposible despojar al hospital de las piezas de estos artistas. Perderían la principal razón de ser para lo que fueron adquiridas: un momento de invitación a la reflexión, a la imaginación, a los sueños. Un entorno más humanizado.

Esta es la razón que nos llevó a la idea de la muestra que nos concierne: los mismos artistas que conforman la Colección DKV Arte y Salud están presentes en esta sala con obra prestada de sus propios fondos, o bien obras pertenecientes a los fondos de la Colección DKV. En la mayoría de los casos es de más reciente creación. Eso sí, sus condiciones intrínsecas, su mensaje, valor y características funcionales debían ser las mismas para las que fueron adquiridas por DKV Seguros para el Hospital de Dénia.

Esta exposición nos permite revisar la obra de estos artistas que, pasados dos o tres años desde que entran a formar parte de nuestra colección, siguen perteneciendo a la mejor estela del arte que se conforma en la Comunidad Valenciana pero que ya hace años, rompió sus barreras, traspasándolas en varios casos a fronteras europeas, americanas y asiáticas.

Siguiendo un riguroso orden alfabético, nos encontramos con una pieza de Antonio Alcaraz, de Alicante, que, continuando con su estética de las arquitecturas industriales, toma de nuevo el tema del propio Hospital de Dénia en su proceso de construcción, dando una nueva visión, entre óleo, fotografía impresa sobre plexiglás y estructura de hierro que enfatiza la contundencia del edificio.

Ximo Amigó (Valencia), en su serie Cor de Guix demuestra su gran dominio del trazo, en este caso con la tiza, como si fuera una pizarra, con fondo oscuro, imponiéndose al color. Centra en esta serie su investigación sobre aspectos del cuerpo humano desde una actitud casi de naturalista.

El alicantino Aurelio Ayela lleva tiempo reivindicando la hidalguía del dibujo, como campo de experimentación artística, pero se sirve del collage para dar más realismo y nostalgia a su mensaje.

Toño Barreiro (Zamora) persiste en la intención de alejarse de lo ya aprendido, asimilado y demostrado. Mientras tanto, Sergio Barrera (Valencia) en su última serie *Pintura de Agua* hace de nuevo uso del lienzo como soporte, desbordándose fuera del límite, del espacio acotado, descodificando, como si fuera un código, lo que convierte a la pintura en pintura.

Raúl Belinchón (Valencia) reflexiona sobre la fotografía y sobre la idoneidad de ésta para representar la realidad. Su trabajo se centra, desde sus inicios, en el relato de experiencias personales por medio del reportaje fotográfico. *Kéyah* (tierra, en lengua navajo) es un proyecto fotográfico realizado en una reserva navajo de Arizona. La tierra, símbolo de la fuerza creadora o simplemente paisaje, es el tema escogido para aludir al hombre y sus orígenes permitiendo al artista hablar de valores y cualidades asociados a las culturas rurales: la fertilidad, la sexualidad, la fábula. Tiene que ver con la búsqueda de lo ancestral y lo primitivo. Un recorrido por las entrañas de la tierra. Espacios interiores modelados por la erosión natural, por la acción del viento y el agua. Materia y composición, volumen y color, contrastes de luces y sombras. Un juego, en definitiva, entre la realidad objetiva y la realidad subjetiva, entre fotografía y pintura. Su hermano, y también fotógrafo, Sergio Belinchón, afincado desde hace años en Berlín, trabaja en estas obras el concepto de deshumanización de los espacios urbanos.

Pilar Beltrán (Castellón) en su serie *Other journeys*, que comenzó hace más de 8 años, engloba varios trabajos en los que reflexiona sobre la problemática de la inmigración en la actualidad, resultado de una intensa investigación de textos teóricos, prensa y entrevistas. Su montaje sorprende por su sensibilidad contenida y contundente. En este mismo sentido, la obra del artista alicantino, Mira Bernabeu, nos muestra una de las piezas de su último *Panorama Vocacional*, en el Palacio ocupado en Gandia por la Compañía de Jesús. También su trabajo es consecuencia de una larga investigación de campo, de personas, conversaciones, entrevistas, mostrando siempre un particular retrato de personas y grupos. Pero su poética y lenguaje son bien distintos. En breve comenzará un esperado trabajo acerca del propio Hospital de Dénia que, sin duda, se sumara a la investigación y relación entre Arte y Salud, que favorecerá, una vez más, el trabajo del personal sanitario y de los pacientes.

Bleda y Rosa se desplazaron a vivir a Londres hace algo más de un año. Han conseguido delimitar ya un marco de referencia que define y singulariza su proyecto creativo, un acercamiento al paisaje cuyos ejes son la percepción de los sedimentos de memoria que contiene el territorio, la evocación de las huellas depositadas por el

peso de la historia y la construcción de atmósferas caracterizadas por su capacidad para hacer emerger los elementos latentes en el lugar.

Ernesto Casero (Valencia). Sus simetrías están lejanas a la simetría clásica, interviene diferentes planos y órdenes que operan en niveles distintos. Una mezcla entre ciencia y arte en la que giramos activamente como espectadores de esa naturaleza creada que nos sume en un universo fantástico, hipnótico e inquietante. De trazo abstracto, la pintora María Cremades, alicantina afincada en Barcelona, juega con el perfil y las formas. Evolucionan claramente a una pintura menos rígida, en apariencia y más gestual y ondulante, perfilada, de franjas menos rotundas que configuran sistemas sobre un hipotético plano, superpuesto, que va hacia el espectador moviéndose y creando la sensación de profundidad espacial.

Juan Cuéllar (Valencia), realiza una obra de una pintura que el propio autor califica de "tuneada" y que se inspira en los graffitis que fueron realizados por diferentes artistas internacionales sobre el muro de Berlín, festejando el veinte aniversario de su caída.

Carlos Domingo (Teruel), centra su trabajo en la relación que el individuo tiene con su entorno. Se adentra en una poética de imágenes ambiguas, con significados compartidos, encaminadas a potenciar en el espectador su mirada más reflexiva.

Carolina Ferrer (Valencia), vive seducida desde sus comienzos por los espacios arquitectónicos y las perspectivas, con acertados contrastes lumínicos y cromáticos, incorporando una escenografía, fruto de la memoria de un instante que se prolonga en lo infinito del tiempo y el espacio.

Javier Garcerá, reside desde hace varios años en Madrid. Sus últimas obras, se configuran en más de un sentido como una acumulación de estratos. La riqueza de significados y la reflexión sobre las características del propio medio se densifican en el incrementado espesor. Técnicamente parte de fotografías de espacios de trabajo de las que toma fragmentos con los que compone en el ordenador lugares virtuales que después va cubriendo pictóricamente con "recortes", superpuestos de luces y sombras.

Chema López (Albacete). Pinta en serio, en blanco y negro. La constante de la pintura de Chema López es su fuerza expresiva que proviene, entre otras de su minuciosa técnica, de su paleta tenebrista y de su marcada ascendencia literaria y filosófica. Algunos autores han denominado su fuerza como consecuencia de ser una pintura del envés.

Moisés Mahiques (Valencia). Un completo estudio del movimiento y la expresión del rostro centra su atención en las posibilidades de articulación y en los gestos, en esas maneras de sujetarse la cabeza entre las manos o en los esfuerzos de las comisuras de la boca, como sucede también con alguna pupila o con esos brochazos de tinta que bloquean una expresión, la puntualizan o la corrigen. Grandes formatos para un exquisito dibujante, que capta todo el interior e inquietud del ser humano.

Joël Mestre (Castellón). Reivindica una vez más la imaginación no reñida con la realidad. En esta ocasión se detiene en el material de desecho convirtiendo un objeto aparentemente inerte en una proyección de un cuerpo con existencia más bien sofisticada. Una vez más una poesía, esta vez pictórica. Además en su obra se impregna la metafísica y la ironía frente a un mundo tecnificado y globalizado.

Regina de Miguel (Málaga). En sus obras hay una continua referencia a los mapas, a las tramas de relaciones, de enlaces. De interrupciones e instrucciones que ayudan a la comprensión de los elementos de cualquier paisaje al convertirlos en un aparato gráfico que manipular, que leer, con sus símbolos superpuestos.

Roberto Mollá (Valencia), colecciona grabados de los artistas del ukiyo-e, así como los dibujantes de manga y los pintores pop del movimiento super-flat. Estética de curvas limpias, colores planos y personajes sintéticos.

Nico Munuera (Lorca-Murcia). Nos muestra su mejor manera directa y explícita de afrontar un medio que en la mejor de las ocasiones es objeto de goce y al mismo tiempo nos desliza hacia nuestro interior más íntimo. Un color que se expande y nos traslada al campo de lo no razonable. Trabaja en una pintura abstracta radical, usando como reclamos para la caza campos de color, gradaciones y gesto de barrido en una reducción a la esencia de la sacudida sensorial, que no permite el acceso de lo narrativo, lo lírico o lo anecdótico.

Juan Olivares (Valencia). En sus recorridos cotidianos la mirada no repara en nada concreto pero sí percibe impresiones. Sensaciones visuales que hablan de la memoria efímera, fugaz y fragmentada. Huellas visuales y emocionadas. Si la observamos junto a la obra de María Ortega (Jaén), ésta profundiza en el ejercicio de la pintura como pulsión, como un fluir espontáneo de formas que por su simplicidad se podrían asociar a objetos de nuestro entorno cotidiano, así como a sensaciones perceptivas, emocionales, sobre todo evocativas. Forma y color.

Sobre Pamen Pereira (Ferrol), Victor Segrelles dice: *“A lo largo de todos estos años, Pamen Pereira ha creado obras de extraordinaria belleza y capacidad de evocación, de seducción. Buscando la trascendencia en el proceso que las genera, proceso impregnado del sufrimiento liberador, principio de toda intuición creativa. Manipulando materiales dúctiles, maleables, alimenticios, como materia orgánica en estado de transformación, y elementos y objetos de especial simbología. Valiéndose de confrontaciones de conceptos duales para tratar de unificar y armonizar los opuestos, descubriendo un fundamento que los abarque. Destilando experiencias y emociones en todas sus piezas”*. Antártica sabe a misterio tiene el atractivo de lo desconocido. Pamen apunta en uno de sus escritos lo siguiente: *“En mis dibujos el humo, al igual que el pensamiento, toma forma al contacto con la superficie, son directos e irreversibles, no los puedes tocar, si los tocas desaparecen, son inaprensibles. Son como metáforas de esa materia del ‘no pensamiento’ hasta el punto en que a veces no sé muy bien hasta que punto intervengo yo o se hacen solos”*

Ramón Roig (Vinaroz-Castellón). Hace ya un tiempo que vive a caballo entre China y Vinaroz y en su pintura este hecho es evidente. Nos presenta un *purgatori* metafísico ya no tan deudor del surrealismo abstracto. Metamorfosis, formas vivas, paso del tiempo y el destino. Un espacio más frío del que nos tenía acostumbrados. En estos momentos es más importante en su trabajo la creación de formas y estructuras que el color. Esta pieza deviene de un anterior trabajo inspirado en los textos de Dante; ya realizó anteriormente el paraíso y le restaba por hacer el purgatorio.

Anna Talens funde en su obra dos conceptos antagónicos: lo bello y lo peligroso, volviéndose inseparables. Combina dos materiales muy diferentes, por un lado la seda, suave y delicada, por otro los alfileres de acero y muy afilados. Es una muestra de la combinación de dos opuestos, en la que se vislumbra la representación de la totalidad de la realidad. Un campo de trigo, suave, relajante, ondulante, aquí mostrado como peligroso.

Javier Velasco (La Línea de la Concepción, Cádiz). Incorpora en su trabajo la mancha, provocando en los materiales una incidencia no premeditada, jugando con los trazos, solo que después juega a que el azar intervenga en los mismos. Es su personal utilización del azul de metileno sobre papel fotográfico.

Nelo Vinuesa (Valencia) disfruta creando varios cuadros en uno mismo, unas escenas dentro de otras; generando islas que el espectador puede recorrer como una ciudad que no conoce. Su obra consta de diversas capas que se superponen unas a otras y que le permiten volver una y otra vez para redefinir la imagen. El fondo lo constituye la

pintura propiamente dicha -acrílicos sobre madera- y sobre ella, vinilos y metacrilatos. Todo esto contribuye a que el autor pueda «hacer pintura sin pintura» para obtener como resultado «una imagen que es como una adivinanza».

María Zárraga (Valencia) muestra sus mundos a través del fotomontaje, para construir realidades mentales atrapadas en el ser, dotadas de gran teatralidad. Metafóricos hallazgos en la arquitectura local que bien podría ser un símil de otro lugar en el que nos resguardamos del exterior.

Además, se incorpora a esta exposición, la obra del artista internacional vallisoletano Ángel Marcos, *Un Coup de dés 14*, recientemente adquirida por la compañía. En las Vegas, me contaba el propio Ángel, “*existe un cementerio para almacenar todos estos luminosos continuamente cambiantes en la ciudad del juego.*” Pero para nosotros, para la compañía, nos habla de *confianza* (TRUST). “Confianza” para los clientes y para los profesionales que trabajan en y con la empresa, pues en DKV Seguros entendemos la salud como un todo integral donde no puede desvincularse lo físico de lo anímico. Y dentro del cultivo del bienestar de las personas consideramos que el arte desempeña un papel fundamental, alimenta el espíritu y forma parte de una concepción equilibrada de la naturaleza del ser humano, así como un gran estímulo para la innovación, siendo este uno de los estímulos y objetivos fundamentales de nuestra compañía.

Imposible pasar por alto lo que nos complace promover una iniciativa como la presente. Dos compañías Gas Natural y DKV Seguros, unen sus proyectos de arte en este magnífico Museo. Dos compañías con iniciativas artísticas cuya finalidad es la misma: promoción de jóvenes artistas, impulso de la creatividad y la innovación, así como un fuerte compromiso social.